

La ventana de las voces

Consejos prácticos del idioma español y temas conexos

TÁCTICAS PARA LA LECTURA DE TEXTOS ACADÉMICOS

Elaborar fichas

Las fichas nos permiten procesar y sistematizar el contenido de un texto. Son párrafos breves y coherentes que recogen la información leída y la clasifican temáticamente. Fichar un libro o un artículo es un intento por sintetizarlo de manera ordenada, atendiendo a los propósitos del autor y a las ideas en las cuales apoya sus propuestas. Su utilidad reside en que nos ayudan a manipular cantidades grandes de información que, agrupadas en temas, constituyen un insumo provechoso durante el proceso de escritura.

Las partes de una ficha son:

1. Los datos bibliográficos del texto consultado (deben incluir las páginas específicas).
2. El cuerpo de la ficha: un breve párrafo que describe el contenido de una parte del texto leído.
3. Un título que sintetiza el contenido.

1. Datos bibliográficos

Pujadas Muñoz, Juan José

1992 *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, p.67.

La entrevista biográfica consiste en una conversación con pocas pautas, en la que el entrevistador debe estimular al entrevistado para que proporcione datos que expliciten referencias a terceras personas, a ambientes y lugares concretos en los que transcurren los distintos episodios biográficos.

3. Título

2. Cuerpo de la ficha

La ficha que acabamos de ver es una **ficha de resumen**, que recoge, expresado en nuestras palabras, el contenido sintetizado de un fragmento del texto leído. Hay que ser cuidadosos con el registro de los datos bibliográficos, puesto que la información que escribamos en la ficha nos ayudará, más adelante, a hacer las referencias adecuadamente. Durante el proceso de escritura, podríamos querer referir a este contenido y eso solo es posible si contamos con esta información registrada en la ficha. Ten también especial cuidado con la asignación del título. Este es la puerta de entrada al contenido de la ficha, en función de la cual decidirás, mientras estás escribiendo, si determinada ficha te sirve o no para redactar una parte de tu texto.

Veamos otro ejemplo. Se trata ahora de una **ficha textual**, que reproduce un pasaje determinado tal y como está escrito en el texto original. Convendrá apelar a citas textuales para las definiciones y conceptos técnicos expresados en el texto. Fíjate que el cuerpo de la ficha aparece en comillas. No olvides ponerlas, puesto que podrías tener problemas si, habiendo olvidado que habías registrado información literal, copias el contenido de la ficha en tu trabajo sin indicar adecuadamente la referencia. Este descuido te podría ocasionar incurrir en un plagio.

MANRIQUE, Nelson

1999 *La piel y la pluma. Escritos sobre literatura, etnicidad y racismo*. Lima: Sur, p. 11.

“El racismo cumple una función decisiva en la legitimación de las exclusiones, pues ‘naturaliza’ las desigualdades sociales, consagrando un orden en el cual uno tiene un lugar inmutable, en tanto este no aparece fundado en un origen social sino anclado en la naturaleza”.

Toma en cuenta las siguientes sugerencias para la elaboración de las fichas.

1. **¿Cómo organizar los datos bibliográficos?** Observa el ejemplo. La ficha debe citar el nombre del autor, el año de publicación, el título, la ciudad donde fue publicada la obra, el nombre de la casa editorial y, al final, la página o páginas de las que extrajiste la información. Escribe estos datos con mucha precisión; la ficha debe servir para referirse a un libro o artículo y para citarlo adecuadamente.
2. **¿Cómo redactar el contenido de la ficha?** Si se trata de una ficha de resumen, escribe el contenido con tus propias palabras, es decir, propón una paráfrasis del fragmento fichado. Para ello, deberás echar mano de **supresiones**, que eliminen las repeticiones, ampliaciones y descripciones innecesarias; y de **generalizaciones**, que agrupen ideas específicas en otras más generales que las contengan.
3. **¿Cómo formular el título?** Los textos tratan uno o varios temas: son acerca de algo. Los fragmentos en los que puede ser dividido suelen abordar aspectos específicos de ese asunto. ¿De qué trata el fragmento? El título debe responder esta pregunta. Debe ser, pues, una síntesis del pasaje del texto expresada en pocas y precisas palabras. Lo último que se escribe en la ficha es el título.

En la medida en que la lectura se vaya volviendo un hábito para ti, descubrirás tus propios recursos, suplirás algunos pasos, realizarás simultáneamente varias tareas y adquirirás agilidad. Hay que animarse a hacerlo con detenimiento y constancia. Si nos mueve la curiosidad (y no solo la obligación), el trabajo se lleva de manera distinta; cuando nos llevan el entusiasmo y el interés intelectual, el ritmo es otro.

Fuente: *Iniciarse en la redacción universitaria: exámenes, trabajos y reseñas*. Colección Intertextos n.º 2. Álvaro Ezcurra (coordinador), Nino Bariola, Luis Naters, Lucía Romero. Estudios Generales Letras, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. Lima, Perú, 2010, pp. 46-49.